

AGAR

La parroquia de Agar pertenece al ayuntamiento de A Estrada, arciprestazgo de Tabeirós y diócesis de Santiago. La delimitan, por el Norte, Remesar y Orazo, por el Sur, Curantes y Rubín, por el Este, Moalde (Silleda) y por el Oeste, San Pedro y San Tomé de Ancorados. Agar se sitúa en la parte alta y montañosa del Valle del Ulla, siendo sus principales estribaciones el monte de A Rocha y el de San Sebastián. Precisamente desde este último, se contempla una amplia y hermosa panorámica de las tierras de Deza y Trasdeza, Forcarei, etc.

Para acceder a esta feligresía desde el centro urbano de A Estrada, tomaremos la N-640 en dirección a Lalín. A escasa distancia encontraremos un desvío, a la derecha, que lleva a Callobre, y tras pasar una indicación a la izquierda, dirección Ancorados, cogeremos la primera, también a la izquierda, que nos llevará directamente a Agar. Ésta dista 11 km de la capital municipal y 56 de la provincial.

Iglesia de Santa Mariña

LA IGLESIA DE SANTA MARIÑA se emplaza en un terreno elevado, en la zona conocida como la "Ulla Alta". Su ajardinado entorno favorece, junto con la propia si-

tuación del templo, su visualización desde diferentes puntos. En el atrio, al que se accede a través de una pequeña escalinata, se ubica, ante la fachada principal del templo,



Fachada occidental

un cruceiro, y en el lateral derecho, la casa rectoral y el cementerio parroquial.

Santa Mariña de Agar, debido a las profundas reformas sufridas, es un templo de difícil interpretación. Sin embargo, todavía conserva, aunque retocados, parte de los elementos de la fábrica románica. La planta era de nave única y ábside rectangular. Posteriormente se añadió, en la fachada septentrional de la nave, una dependencia cuadrangular de gran tamaño, a modo de capilla, y en la del ábside otra, de escasas dimensiones, con función de sacristía.

La fachada occidental es resultado de una intervención posterior, en la que se reutilizaron antiguos sillares. Posee una sencilla puerta adintelada, sobre la que se abre un pequeño vano cuadrangular y espadaña de remate, los dos igualmente de factura moderna.

La fachada meridional, a pesar de las reformas, conserva algunas piezas del primitivo alero y ocho canecillos. Respecto a las primeras, destacan las más occidentales, ya que ostentan una decoración de vástagos sinuosos, frente al resto, que son simplemente de cobijas en chaflán recto. En cuanto a los canecillos, los más abundantes son de tema geométrico, realizados con un simple corte de proa, pero también hay uno de modillones y una cabeza humana,

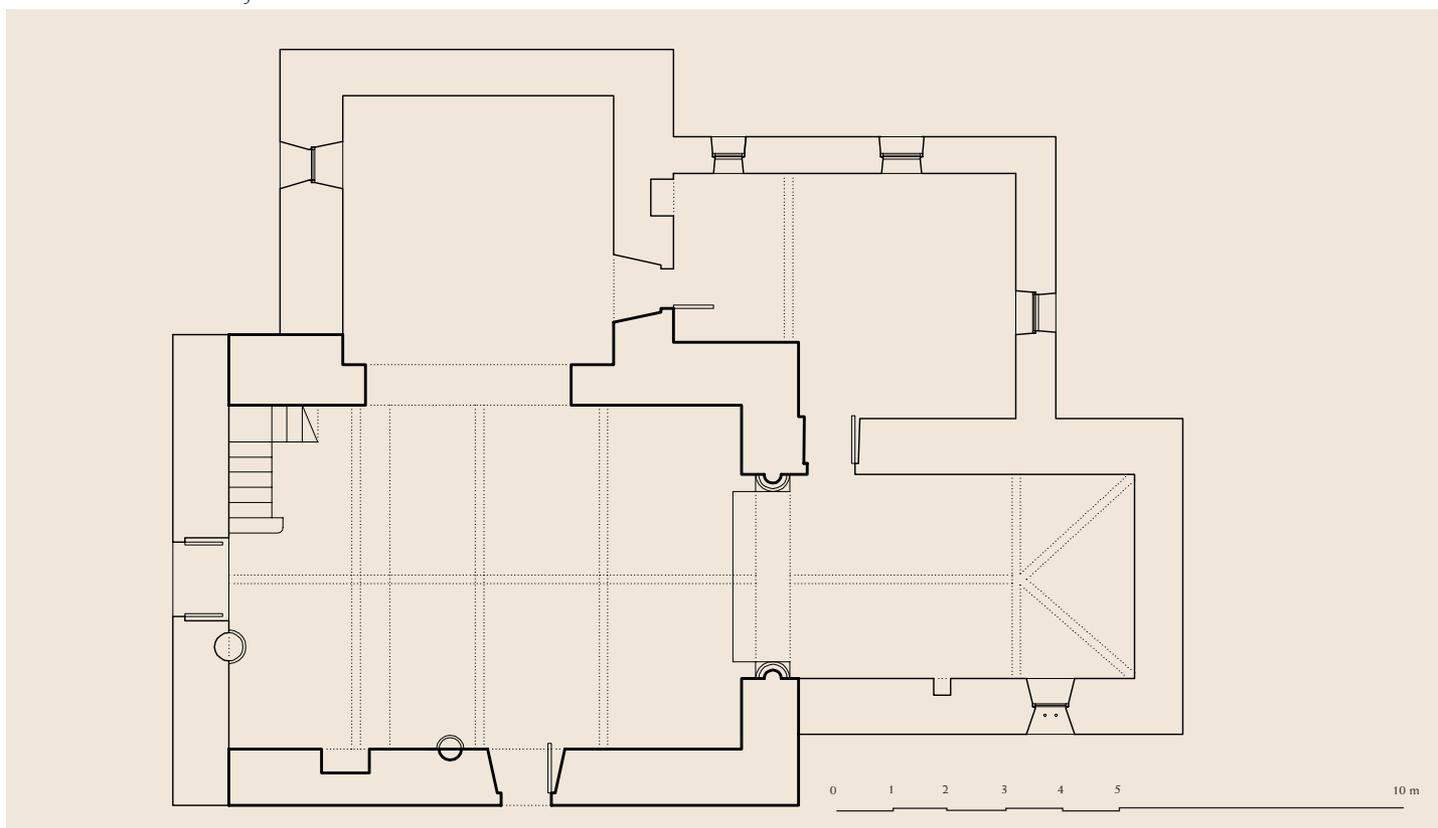
muy erosionada. En esta fachada se abre un único vano y, bajo éste, una puerta adintelada.

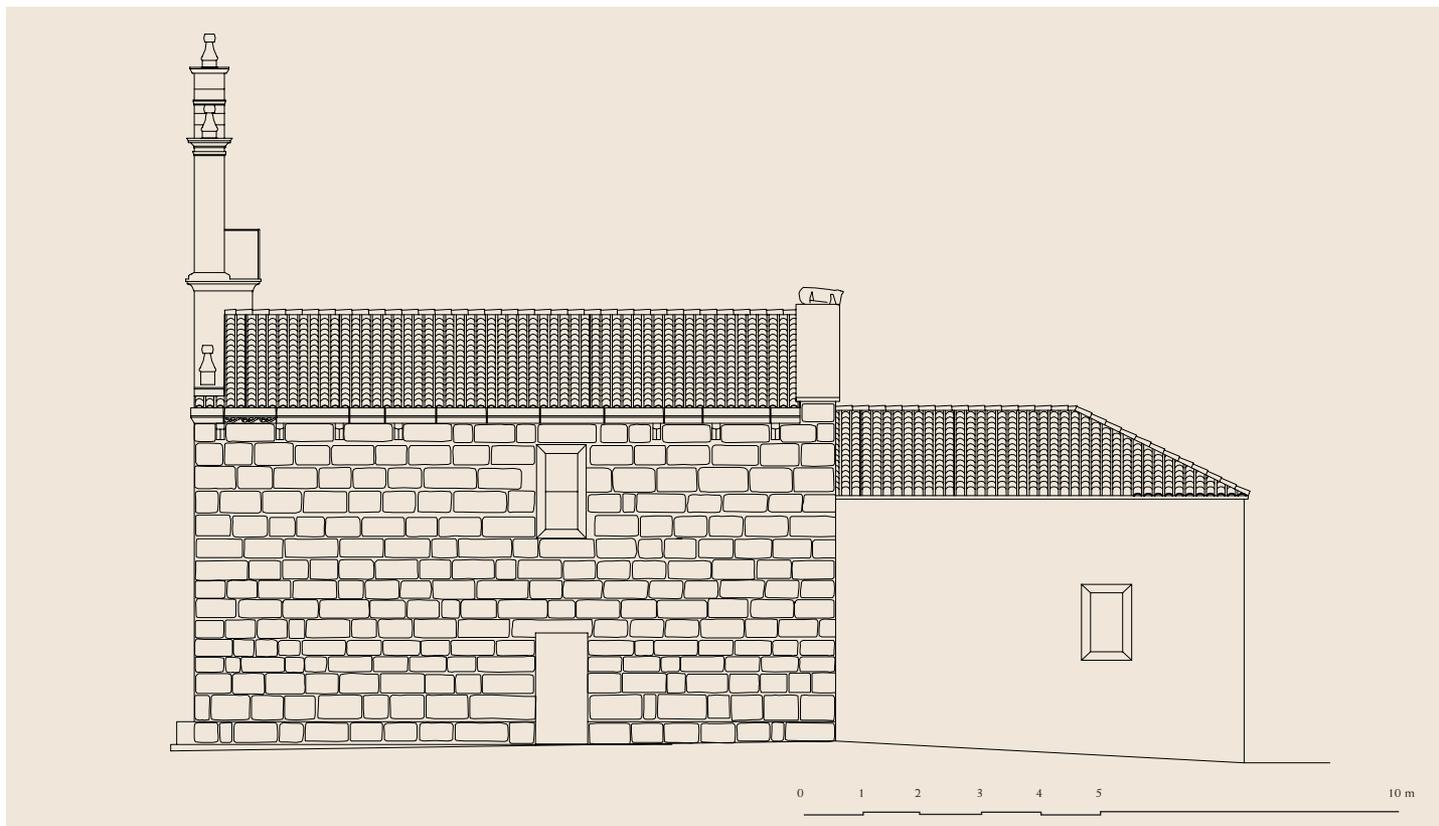
La fachada septentrional es la que ha sufrido mayores modificaciones, debido a la edificación de la capilla anteriormente citada, que supuso la pérdida de una parte importante del primitivo muro. No obstante, al igual que la meridional, conserva también piezas del alero, algunas decoradas con roleos, y varios canecillos en forma de proa.

El ábside, que se une directamente a la nave, llama la atención por su excesiva amplitud, lo que nos hace pensar en una prolongación posterior. No posee ni vanos ni canecillos; sin embargo, en el muro meridional se observa un sillar de grandes dimensiones, decorado con una cruz de lazos con un círculo secante. Posiblemente se trate del dintel de una puerta, reutilizado durante las obras de reconstrucción de este muro. En el ápice del testero del ábside no hay ninguna antefija, pero sí en el de la nave, aunque tan sólo queda la figura erosionada de un cordero recostado.

En el interior, la nave no presenta ningún aspecto significativo. De acuerdo con esto, sólo cabe señalar la existencia de una puerta adintelada, actualmente cegada, próxima a la que se abre en el muro meridional, algunos canes que ayudarían a soportar la cubierta primitiva, y, en

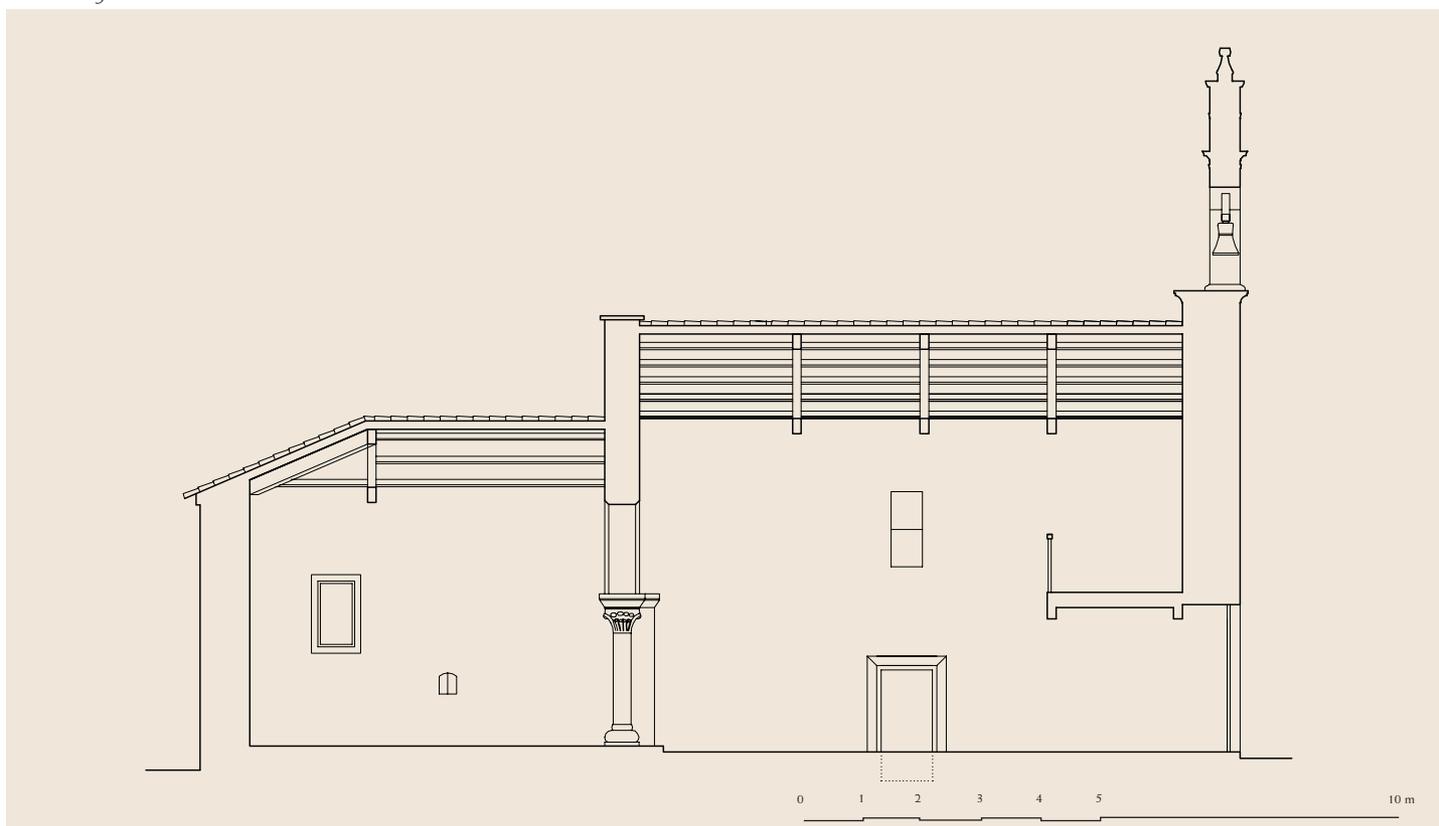
Planta con delimitación de la fase románica





Alzado sur

Sección longitudinal



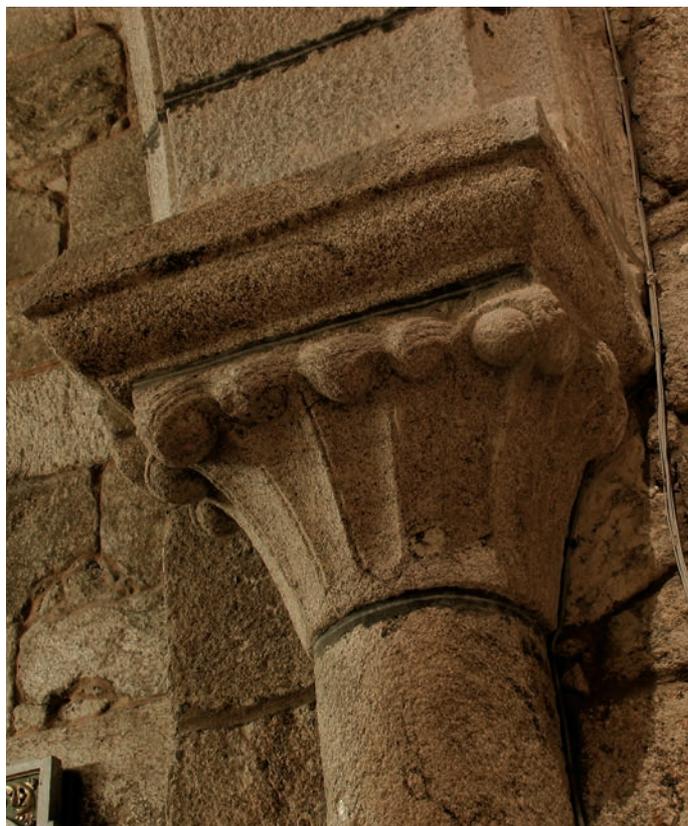


Ábside

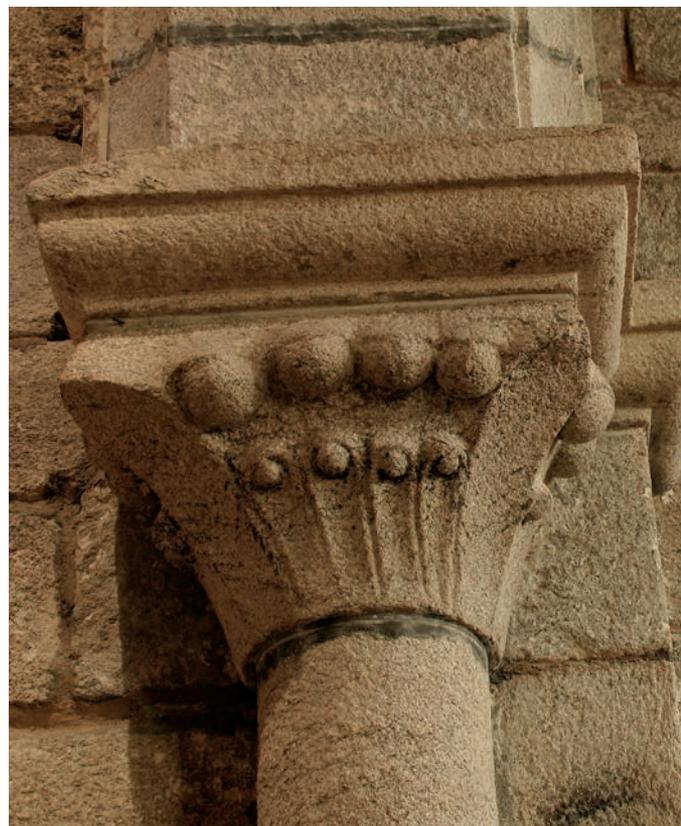
el muro septentrional, un sillar con restos de un epígrafe, organizado en dos líneas. Su transcripción sería: OCHO MISAS/ (...), por lo que factiblemente hace referencia a la construcción de la capilla de ese mismo lado. En esta última se conservan unas pinturas murales como complemento de un pequeño retablo, que representan lujosos cortinajes y que, al igual que la capilla, son obras del siglo XVIII.

Mayor interés presenta, sin duda, el ábside. Se abre a la nave a través de un gran arco triunfal semicircular y

doblado, de factura moderna el primero, que voltea, sin embargo, sobre sendas columnas que sí corresponden a la fábrica románica. Éstas son de fustes de tamboros, con capiteles ornados y basas de perfil ático, elevadas sobre pequeños plintos cuadrangulares. El capitel del lado de la epístola muestra dos órdenes de hojas picudas con pomas y dos grandes hojas en los ángulos, mientras que su opuesto exhibe un único orden de estilizadas hojas picudas, que acogen pequeñas pomas. Su tratamiento es más bien so-



Arco triunfal. Capitel. Lado de la epístola



Arco triunfal. Capitel. Lado del evangelio

brio y carente de plasticidad; además es interesante mencionar que no conservan o poseen collarino. Los ábacos, al igual que el arco triunfal, semejan ser producto de una intervención posterior.

Santa Mariña de Agar no guarda relaciones significativas, desde el punto de vista estilístico, con otros ejemplos de su entorno. Posee, según la clasificación de Bango Torviso, un alero de tipo transitivo, por tanto datable en torno al último cuarto del siglo XII. El sillar o antiguo dintel decorado con la cruz de lazos, nos lleva a una cronología similar a los anteriores, momento en el que alcanza un importante impulso, fundamentalmente en la zona norte de la provincia de Pontevedra, este tipo de representación como ornato de tímpanos. Sin embargo, los capiteles del presbiterio, de tema vegetal y escaso resalte, denotan

quizás el influjo de los planteamientos desarrollados por las edificaciones cistercienses, por lo que tendríamos que hablar, para estos últimos, de una cronología posterior, ya del siglo XIII.

Texto y fotos: SAS - Planos: MFF

Bibliografía

AA.VV., 1974-1991, I, p. 132; ARCA SOMOZA, S., 2010, pp. 61-89; FONTOIRA SURÍS, R., 1999c, pp. 98-99; LUNA SANMARTÍN, X., 1999, p. 62; REIMÓNDEZ PORTELA, M., 1976, p. 104; REIMÓNDEZ PORTELA, M., 2007, pp. 36-40; SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., 2003, pp. 47-71; VARELA CASTRO, P., 1923, pp. 123-125.

